

## UNIDAD Y CAMBIO REAL EN UNIVALLE 2015-2019

*César Arturo Castillo Parra*

### **1. Presentación**

Apreciados profesores, trabajadores y estudiantes:

He decidido inscribir mi nombre en el proceso de selección del nuevo Rector de la Universidad del Valle y quiero invitarlos a reflexionar seriamente sobre el rumbo que debe seguir nuestra Universidad en los próximos años.

Esta institución educativa, por ser la más importante del suroccidente colombiano, tiene la enorme responsabilidad de seguir trabajando por la formación de nivel superior, con alta calidad, pero es imperativo enderezar el rumbo que traemos, pues si no miramos con objetividad lo que sucede a nuestro alrededor y si no cambiamos nuestra actitud, difícilmente podremos continuar hablando de autonomía y de nuestro sueño de alcanzar la excelencia.

A mis colegas, que se han formado en las mejores universidades del mundo, quisiera recordarles que, si vamos a seguir considerando como válidos los paradigmas eurocentristas, al menos deberíamos intentar que Univalle se parezca a alguna de ellas en organización y limpieza. Por mi parte, creo que nuestra misión es superar la moda por mostrar estadísticas y querer figurar en los ranking internacionales, para concentrarnos en nuestra visión de futuro, en el desarrollo de nuestras potencialidades, con miras a sentirnos orgullosos de nuestra labor y de nuestra alma mater, impactando de manera positiva a la sociedad a la que nos debemos.

Mi compromiso es muy sencillo: escuchar las inquietudes de la comunidad, analizar la realidad, conformar un equipo de colaboradores proactivos y pasar del dicho al hecho, por cuanto pueden tener la certeza de que no seré un Rector viajero, de oficina, ni de fotos. Si toca, en determinadas circunstancias, hacer micro gerencia, estoy dispuesto a ello.

En consecuencia, les propongo que me acompañen, sin retóricas pomposas o radicales porque de lo que se trata es de construir nuevas realidades y eso es lo más difícil que existe.

Obviamente que no faltarán los que resaltarán mi “inexperiencia administrativa certificada”, pero en mi condición de profesor contratista por casi 15 años, sé muy bien cómo manejar recursos limitados, y esas críticas no me preocupan, porque no se trata de hojas de vida sino de compromiso real. Además, la historia está llena de expertos que, por el camino, se acomodan, se adormecen y se corrompen.

## **2. El punto de partida**

La Universidad del Valle es específicamente una Institución de Educación Superior de carácter estatal, que todavía cuenta con algunos elementos de autonomía que le permiten desarrollar su función misional de generar y difundir las distintas formas del conocimiento científico y humanístico. Desde su creación ha sido pensada como un bien público, orientado hacia el beneficio de los ciudadanos y para cumplir a cabalidad sus funciones tiene unos órganos de dirección, pero como toda construcción humana es imperfecta, que tiene que irse ajustando a la realidad cambiante.

Hay que reconocer el esfuerzo que hicieron las administraciones precedentes por sacarnos de la crisis financiera del siglo pasado, por apoyar y mejorar los procesos investigativos y por recuperar nuestro prestigio; sin embargo, hoy vemos que es preciso transformar muchos elementos de nuestra vida interna para mejorar la convivencia y la gobernabilidad, ya que avanzan de forma preocupante la falta de coherencia, el clientelismo, el individualismo y la apatía en amplios sectores de nuestra comunidad educativa. Considero que estamos perdiendo el norte debido a que, para muchos, la Universidad es un espacio para hacer dinero, un mercado persa, un “rumbiadero”, un parque para traer la mascota y una pista para el consumo de licores y drogas alucinógenas.

En efecto, vamos por mal camino, y para ejemplo tenemos que hoy, si a una silla se le cae un tornillo, nadie está dispuesto a ponerlo en su lugar y al cabo de unos días el funcionario de turno simplemente lo da de baja, porque esa es su función. Para ser aún más ilustrativos, hagamos el ejercicio mental de proyectar hacia el futuro nuestras tendencias actuales: en unos lustros los profesores de planta serán unos pocos y no tendrán interés en los procesos pedagógicos porque estarán muy ocupados gestionando proyectos de investigación; se irán

suprimiendo los pregrados porque son los postgrados los que dan dinero; ya no habrá semestralización ni anualización, sino que seremos bianuales; no habrá manera de andar por los pasillos de los edificios porque las 10.000 bicicletas y los 5.000 vendedores informales coparán todos los espacios; y, por último, digamos que el asfalto y el cemento terminarán por reducir a su mínima expresión las zonas verdes, como va aconteciendo con el afán modernizante en la piscina de Meléndez.

Como miembros de esta comunidad educativa, todos sabemos que tenemos unos derechos (y cual más los exige con radical vehemencia); sin embargo, pocos son los que se acuerdan de los deberes, si acaso los entienden —bajo la órbita de lo estrictamente personal— para el cuidado del puesto de trabajo; empero, muchos menos son los que reconocen que además de los derechos y los deberes existe el **compromiso y el sentido de pertenencia**; es decir, el deseo profundo de hacer las cosas por convicción, por amor.

### **3. El desarrollo institucional**

La sociedad colombiana está cambiando y si queremos ponernos a tono con ella, es necesario construir un sistema realmente democrático de participación de los diferentes estamentos de la Universidad, sobre todo en la toma de decisiones político-administrativas y académicas de más alto impacto. Para mí es obvio que solo la democracia real hace posible el sentido de pertenencia y el compromiso general.

Está demostrado que nuestra Universidad a veces funciona sola, casi por inercia, y podemos seguir igual, porque cada cual cuida su rol del momento. Pero, estimados colegas, trabajadores y estudiantes, quiero invitarlos a hacerse partícipes activos de mi manera de ver las cosas para poder reorganizar la casa. Si cada uno de nosotros no pone de su parte y deja al Rector solo, simplemente todo seguirá igual: perderemos lo poco que queda de autonomía, el derroche se comerá el presupuesto y la apatía nos sumirá en una institución mediocre con sueños de grandeza.

Para poner en práctica la ingente tarea de revisar y reconstruir nuestra organización, bajo mi Rectoría se conformará, sin compromisos politiqueros o amiguismos, un equipo de trabajo sobre el principio fundamental de estar en contacto permanente con la realidad, evaluando y trazando las tareas concretas para el mejoramiento continuo.

#### **4. En lo administrativo.**

Seremos respetuosos del principio fundamental de que lo administrativo debe estar al servicio de la academia y para reforzarlo me propongo trazar unos lineamientos de austeridad, transparencia y racionalidad en el gasto y en el buen uso de los bienes. Eso lo tengo claro porque, entre otras cosas, categóricamente debemos rechazar las prácticas clientelistas-presupuestales orientadas a la reelección en el cargo.

Como vemos a nuestro alrededor que existen ejemplos de despilfarro, en materia presupuestal hago un llamado a los decanos y a las demás instancias de dirección a examinar en detalle las inversiones, cuidando tanto del gasto grande como del gasto pequeño, porque la riqueza o la pobreza dependen de cada peso bien o mal invertido.

Para cumplir con el propósito de reorganizar la casa y convertirla en orgullo de todos, desde la Rectoría nos proponemos apoyar la actualización del diseño de los cargos académico-administrativos, por vía de méritos, evaluación del desempeño y experiencia correlativa. De esa manera lograremos actualizar los requerimientos de la planta de personal, propiciaremos mejores condiciones de trabajo y mayores niveles de compromiso.

Por último, daremos nuestro irrestricto apoyo a los profesores de la Facultad de Artes Integradas, terminando el edificio 313-314, para que dispongan de un espacio de trabajo digno. Después de tres lustros ya es hora de que las prioridades constructivas les toquen a ellos.

#### **5. La academia.**

Para proyectar de forma clara y permanente las realizaciones de la Universidad, propongo dos tareas importantes: la primera consiste en trabajar en coordinación con el Consejo Académico para encontrar un mecanismo que facilite el vínculo más estrecho entre los medios de comunicación institucionales (UV TV, Univalle FM y La Palabra) y las tareas de formación académica. Y la segunda, será darle un mayor impulso al Programa Editorial para que, superando la moda de lo digital, logremos crear una librería atractiva para la comunidad en general, que contribuya en mayor medida a la divulgación de los avances del

conocimiento generado en Univalle y de los procesos investigativos de impacto. De esta forma lograremos prologar y mejorar el posicionamiento de nuestra editorial en el contexto nacional.

- La internacionalización.

En esta materia ya se tiene un buen camino andado, solo nos toca seguir ampliándolo, pero pensando claramente en una integración distinta a la planteada por el modelo de globalización mercantilista, siguiendo nuestras necesidades de cooperación académica y de desarrollo. Así como lo plantea Boaventura de Sousa Santos: “La resistencia debe involucrar la promoción de alternativas de investigación, de formación, de extensión y de organización que apunten hacia la democratización del bien público universitario, es decir, para la contribución específica de la universidad en la definición y solución colectiva de los problemas sociales, nacionales y globales”.

- La docencia.

En materia de docencia es absolutamente cierto que no podemos seguir igual. Mi experiencia como profesor, a quien se le han negado innumerables veces las oportunidades de vinculación real y el trato justo, me llevan a plantear como gran reto el mejorar las condiciones laborales de los profesores contratistas. A los colegas tenemos que reconocerles sus años de entrega y servicio a nuestra alma mater y rescatarlos de las garras del manejo clientelista. Muchos de ellos tienen una formación de altísimo nivel y también se merecen un trato digno. Algo parecido sucede con los empleados administrativos, a quienes a pesar de sus invaluable y trascendentes aportes a la funcionalidad académica y operativa, se les mantiene excluidos de las más importantes decisiones institucionales.

En consecuencia, desde la Rectoría promoveré ante el Consejo Superior y ante el Consejo Académico una revisión de los sistemas de contratación, empezando por reestructurar los concursos docentes, porque por la falta de transparencia, en algunos de ellos se vienen reproduciendo las prácticas clientelistas y el nepotismo.

A manera de complemento considero que hay que ampliar los planes de mejoramiento en docencia para comprender y perfeccionar los procesos pedagógicos.

- La comunidad estudiantil.

Considero que a los jóvenes es necesario darles la oportunidad de equivocarse en la escogencia de la carrera, por eso es importante seguir modelando el ciclo básico de formación y facilitar el cambio de plan de estudios por una vez.

Profesores: valdría la pena pensar en otorgarle al mejor estudiante de cada promoción el paso automático y gratuito al posgrado de su escogencia.

El período de adiciones y cancelaciones, por ser tan extenso, se ha constituido en un mecanismo perverso que induce a los profesores y a los alumnos a la mediocridad y a un desgaste innecesario, por eso es indispensable que revisemos el Acuerdo 009 sobre esta materia.

Pensando en el mejoramiento en la calidad educativa, estimo conveniente ampliar de manera sustancial la preocupación por la alfabetización en el aula, con los diplomados para los profesores y los nodos de lectura y escritura.

También tengo la esperanza de que podamos encontrar un mecanismo para aprovechar el campus universitario en los períodos de vacaciones para vincular más a nuestros estudiantes a tareas académicas, como cursos de verano, actividades de extensión, y para las prácticas deportivas.

- La extensión

Bajo la denominación de extensión creo que andamos confundidos, porque en algunas Facultades se cree que basta con hacer énfasis en ofrecer ciclos de conferencias y espectáculos para el consumo, cuando la idea debe ser integrarnos a la comunidad para interactuar con ella, ofreciéndole nuestro compromiso, nuestro trabajo y nuestros conocimientos, proponiendo soluciones a sus necesidades materiales y espirituales.

En ese propósito de vincularnos más a la comunidad, cada facultad tiene sus especificidades, pero en particular desde la Rectoría continuaré orientando la realización de eventos de tipo artístico como Explorarte, cada segunda semana de mayo.

## **6. Bienestar.**

Por ser mi último punto, no es el menos importante, pues es evidente que si queremos sentirnos a gusto en casa y tener un lugar decente donde, por lo menos, tomarnos un café, en mi Rectoría se le dará un giro sustancial al sistema de cafeterías. Específicamente en San Fernando y en Meléndez debemos estar en capacidad de ofrecer a la comunidad universitaria un espacio amable, eficiente, con buenos precios, variedad, calidad y atención. En lo posible de 7 am a 7 pm.

En materia de bienestar, igualmente, es importante aplicar la ley laboral vigente en Colombia para ofrecerles a quienes sostienen un vínculo laboral con la Universidad el derecho de afiliación a una Caja de Compensación Familiar.

\*\*\*

Por supuesto, en aras de la brevedad, se han quedado por fuera muchos temas fundamentales, como el del sistema de regionalización, la investigación y el problema pensional, pero lo esencial se ha sido dicho.

*Solo con el compromiso, la responsabilidad, la transparencia y la voluntad de actuar  
podremos hacer de Univalle nuestro mayor orgullo.*